

Corazón de diamante

M. Jovic



*Corazón
de
diamante*

Capítulo 1

Mi pedazo de estrella,
mi amor, mi tormento.

Quisiera saber en que universo me perdí,
en que nube desperté.

Si fueron tus labios los que sentí,
si fueron tus ojos en los que me clavé.

Quisiera ser la luz que te ilumina,
quisiera ser el aire que respiras.

Tienes los ojos más bonitos que en la vida pude ver,
una sola mirada tuya y volveré a enloquecer.

Empañé el cristal de mi ventana con vahos,
escribí tu nombre acelerada,
lo borré con besos, sintiéndome aún más enamorada.

La luna te mira, la luna te llora.

La luna es como yo, te añora.

Debes saber que sólo cuando las nubes desaparezcan,
cuando el sol se queme,
cuando el agua se seque dejaré de quererte.

Y puede que no tenga alas para subir al cielo,
pero no te perderé de vista.

Te necesito a pesar de la distancia, te noto cerca.

Te quiero, eres perfecto, estés dónde estés.

Las horas se me hacen eternas,

el extrañarte tanto me enloquece,

pero cuando llega el momento de verte se paraliza mi tiempo.

Eres la razón por la que espero que el reloj corra llegando a la locura
porque sé que en otro momento te volveré a ver.

No quiero una duda en mi pensamiento,

lágrimas y dolor,

un rastro de sufrimiento que me destruya el corazón.

No quiero alejarme de ti,

eres mi tortura y mi guía,

el reflejo de la luz que entra por mi ventana,

el fulgor de la luna al caer la noche.

Eres hoja de árbol que dulcemente se posa en mi balcón,

eres pájaro que vuela sobre mi cabeza sin apenas hacer ruido,

el viento que sacude mi pelo con su simple silbido,
el pánico en el que me resguardo,
la timidez que crece dentro de mi,
el equilibrio de mi mente.

No seré yo quien decida cuando se acaba esta historia.

No me preguntaré por qué si decides no volver.

No diré que de repente se nubló y el cielo no se divisó ninguna estrella.

No lo haré, no.

A veces es mejor disfrazarte, poner una máscara,
reír a carcajadas, bailar sin perder nada,
para ignorar que la vida no es cuento de hadas.

Estoy sin estar y pierdo mi alma.

Horizonte viejo amanecer,

déjame gozar de su sonrisa para volver a renacer.

Encontrarte en mis manos,

morir en tu piel,

soñar con tus ojos y luego desaparecer.

Tu mirada quiero hallar,

junto a ti despertar,

y a ti eternamente amar.